

HISTORIA

Y VIDA

Nº 576 / 3,50 €

Ser policía EN EGIPTO
Su perfil en época de los
faraones

Lawrence DE ARABIA
Por qué
destruyó
el **tren**
del **Hiyaz**

EL TESORO DEL OXUS
Un hallazgo
persa que sigue
bajo sospecha



DOSSIER

La riqueza TEMPLARIA

¿CÓMO SURGIERON Y EN QUÉ SE INVIRTIERON SUS FONDOS?

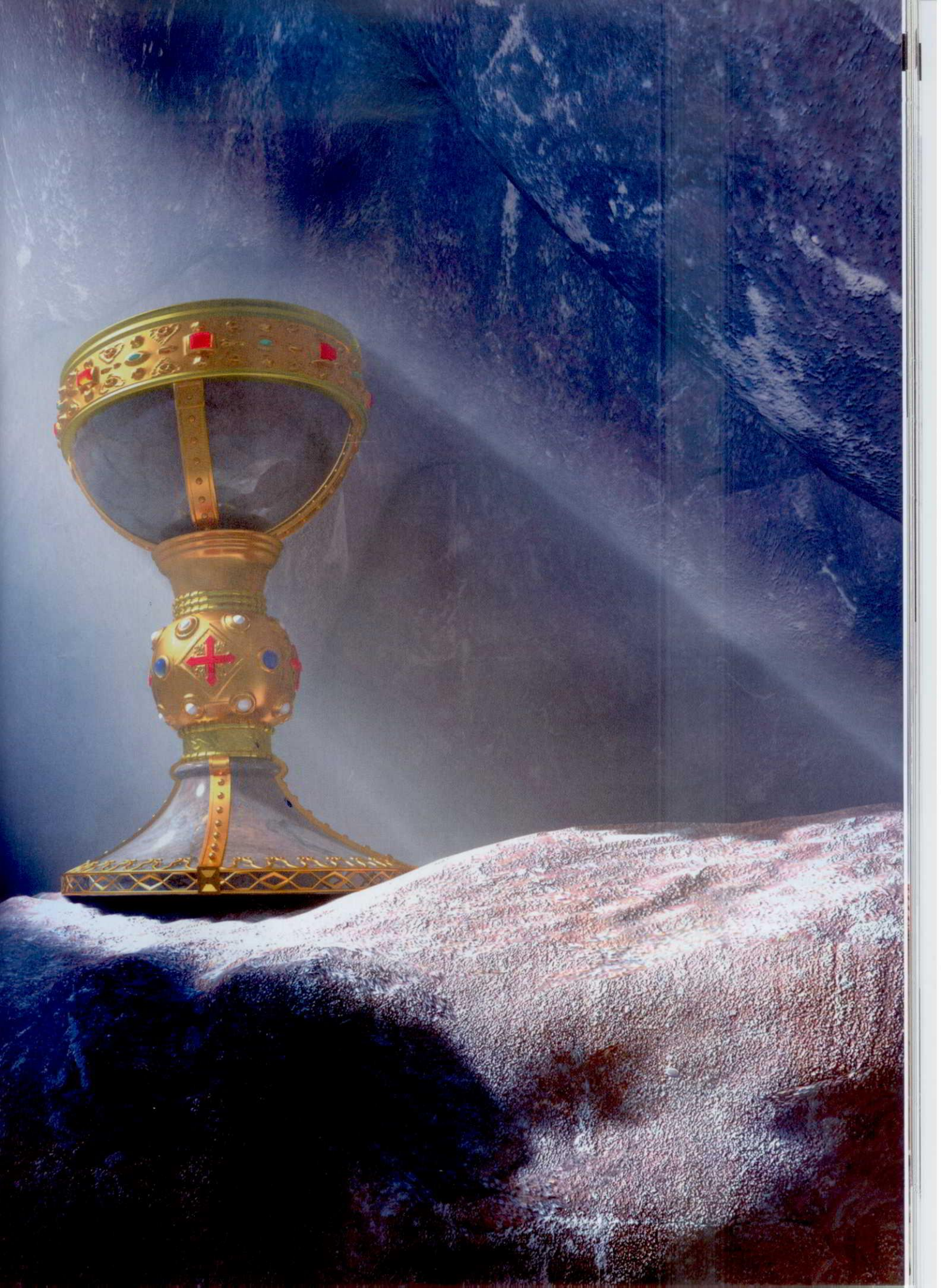
PRIMERA PLANA A LA CAZA DE LOS LADRONES DE ARTE EN ESPAÑA



EL PESO DE LA LEYENDA

Con el correr de los siglos, el gusto por el esoterismo y la literatura asociada han hinchado las fantasías en torno a la riqueza y la función de los templarios.

JOSÉ LUIS CORRAL, CATEDRÁTICO DE HISTORIA MEDIEVAL



Los custodios de las reliquias más sagradas

DESDE EL ARCA DE LA ALIANZA O EL CANDELABRO DE LOS SIETE BRAZOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO HASTA LA SÁBANA SANTA O EL CÁLIZ DE LOS EVANGELIOS. TODO HABRÍA QUEDADO BAJO SU CONTROL.



El tráfico de reliquias fue uno de los negocios más boyantes en el Medioevo. Las más relevantes y de mayor precio fueron las relacionadas con la pasión de Jesús: clavos, madera de la cruz, espinas de la corona, esponja, túnica sagrada, la lanza de Longinos y, sobre todo, el cáliz de la Santa Cena, el Santo Grial. Semejante negocio, que movía muchísimo dinero, generó toda una industria de falsificación de reliquias, y también, por supuesto, de falsificación de documentos de autenticación. En las iglesias de los templarios se guardaron reliquias, como en tantos templos cristianos, pues atraían a peregrinos y donaciones; en esto no fueron diferentes. Una de las leyendas más manidas sobre los templarios es que fueron a Jerusalén para encontrar las reliquias de la Pasión de Cristo. Se especula con que los nueve

primeros caballeros se dedicaron durante años a excavar en el solar del Templo en busca de tesoros y de reliquias, para asegurar, sin pruebas, que encontraron ambas cosas. Así, se les ha atribuido la posesión de las más importantes tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

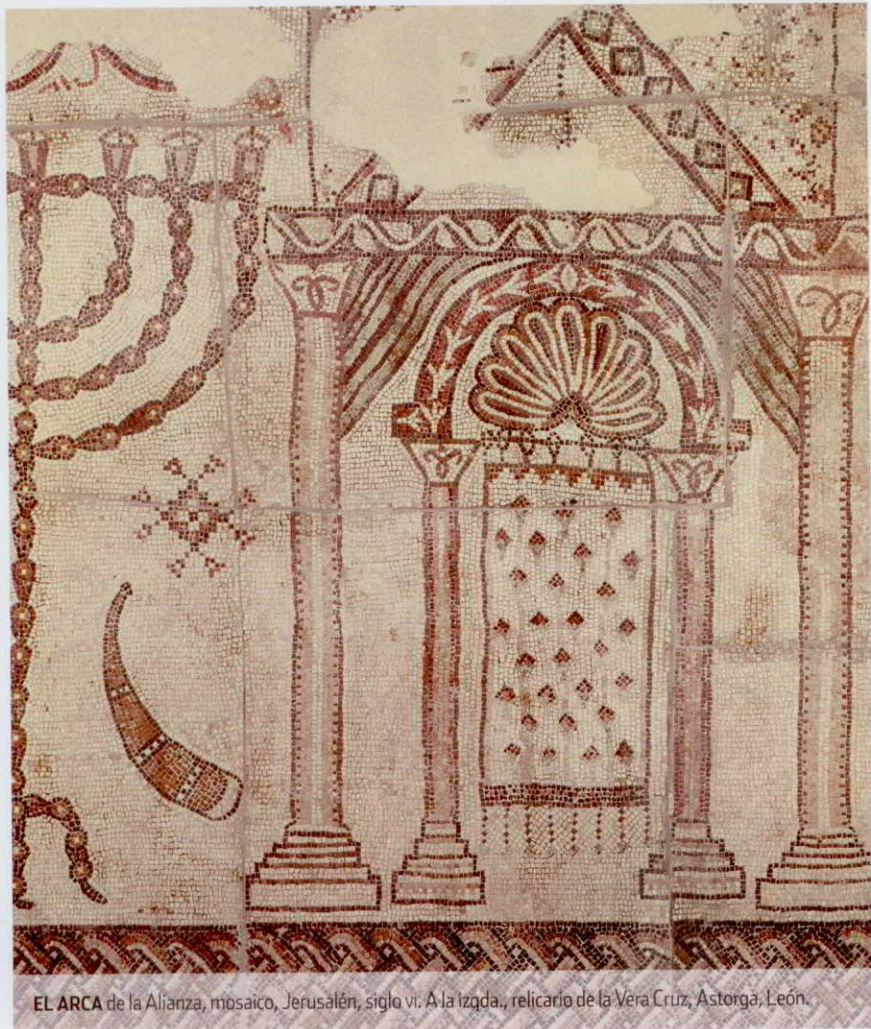
EL GRIMAL ESTARÍA CUSTODIADO EN UN CASTILLO DE LA PENÍNSULA, AL QUE SE DENOMINA MONSALVAT

Algunas crónicas, novelas y poemas relacionan directamente a los templarios con el Santo Grial. Hacia 1195, un trovador templario llamado Wolfram von Eschenbach escribió el largo poema *Parsifal*, en el cual presenta a los templarios como guardianes del Grial, custodiado en un castillo ubicado "en las montañas del norte de la península ibérica", al que da el

nombre de Monsalvat. Este castillo se ha identificado con San Juan de la Peña (Aragón), con Montserrat (Cataluña) o con el castillo de Tomar (Portugal), entre otros. La especulación pseudohistórica ha presentado a los templarios como guardianes del Templo y del Grial. En *Parsifal*, la ópera de

Richard Wagner, los templarios son los castos guardianes del Grial.

La Sábana Santa cubrió el cuerpo de Cristo. En la catedral de Turín se conserva un lienzo que la tradición identifica con el sudario de Jesús y que presenta la impresión de un cuerpo masculino con las heridas de la Pasión. Algunos han afirmado que los templarios fueron los custodios de



EL ARCA de la Alianza, mosaico, Jerusalén, siglo vi. A la izquierda, relicario de la Vera Cruz, Astorga, León.

esta reliquia, y que a ella se referían cuando afirmaban que poseían un lienzo de lino con la imagen de un hombre. Pero en los interrogatorios del proceso no aparece ninguna mención a la Sábana Santa, que, de haberla poseído, sin duda habría salido a la luz. En realidad, esta reliquia es una falsificación realizada en el siglo xiv, que la leyenda ha convertido en objeto de culto. Según esta, los templarios la trajeron de Oriente tras haber pasado por Constantinopla, Acre y Chipre. Algunos les atribuyen precisamente a ellos la falsificación. Los templarios también poseyeron la cruz donde fue crucificado Jesús. Esta reliquia apareció en la tercera década del siglo iv en unas excavaciones realizadas por santa Helena, la madre del emperador Constantino. Tras permanecer cientos de años en Jerusalén, la Vera Cruz se perdió a comienzos del siglo xi, pero reapareció milagro-

samente tras la conquista cristiana de Jerusalén en 1099. El rey Balduino III entregó a los templarios la Vera Cruz para su custodia como aval de un préstamo. Los caballeros del Temple la portaban en el combate, pero, derrotados por Saladino en la batalla de Hattin en 1187, la cruz de Cristo se perdió para siempre.

La cámara secreta

También se atribuyó a los templarios la posesión de reliquias del Antiguo Testamento, especialmente el arca de la Alianza, uno de los objetos más buscados por el esoterismo mundial. Fabricada en madera y forrada con láminas de oro, el arca tenía poderes extraordinarios; no en vano, en el relato bíblico es capaz de derribar las murallas de Jericó. El rabino Rabbí Mannaseh ben Israel, que vivió en la primera mitad del siglo xvii,

difundió una tradición hebrea según la cual fue el propio rey Salomón quien ordenó construir bajo el templo una cámara secreta para ocultar el arca. Los amantes de lo oculto, siguiendo esta tradición, han supuesto que los sacerdotes hebreos la escondieron en el subsuelo del edificio, y que fueron los pioneros del Temple quienes la encontraron tras excavar. Así, los templarios habrían sido los guardianes del arca, y sus sucesores la mantendrían oculta todavía hoy. Algo similar habría ocurrido con el candelabro de los siete brazos, con el pectoral del sumo sacerdote y con otros objetos sagrados del templo. Jacques de Molay, último maestre, se convirtió en el mártir templario por excelencia, y, como con tantos mártires de la Iglesia, se llegó a decir que las gentes de París acudieron a la hoguera donde había ardido para llevarse sus cenizas como reliquia. ■